

EL PORVENIR

DIARIO DE LA TARDE.

Este Diario es propiedad de la Imprenta URUGUAYANA. Se publica á las 5 de la tarde: se admiten AVISOS hasta las 4 de la tarde del día de su publicacion, debiendo abonarse un precio módico para los SS suscriptores y un acrecimiento moderado para los que no lo son. El precio de la suscripcion es de DOS PESOS al mes. Se vende y admiten suscripciones en la oficina del Diario, calle de Buenos-Ayres N.º 205—Precio de los números sueltos, UN REAL.

ULTIMAS NOTICIAS.

EUROPA.

Amberes . . . 6 Ene.
Barcelona . . . 4 id.
Genova . . . 4 id.
Havre . . . 8 id.
Hamburgo . . . 2 Ene.
Liverpool . . . 9 id.
Lisboa . . . 16 id.
Londres . . . 9 id.
Madrid . . . 14 id.
Malaga . . . 5 id.
Paris . . . 8 id.
Trieste . . . 29 Dic.

AMERICA.

Buenos Ayres . . . 1 Mzo.
Baltimore . . . 1 Ene.
Bahia . . . 4 Feb.
California . . . 15 Nov.
Habana . . . 20 Dic.
New-Orleans . . . 21 id.
New-York . . . 25 id.
Pernambuco . . . 1 Feb.
Paraguay . . . 5 Ene.
Rio Janeiro . . . 15 Feb.
Rio Grande . . . 1 Mzo.
Valparaiso . . . 4 Ene.

ALMANAQUE.

Hoy VIERNES 7 Sto. Tomas de Aquino Abst.
Luna nueva el 3 á las 9 h. y 17 min. de la tarde.
Cuarto crec. el 10, á las 5 h. y 43 m. de la tarde.
Luna llena el 17, á las 9 h. y 34 m. de la mañana.
Cuarto meng. el 24, á las 10 h. y 8 min. de la tarde

Salida del Sol, á las 5 h. y 39 min. de la mañana.
Ocenso, á las 6 h. y 21 min. de la tarde.
Estacion—VERANO.

ESTERIOR.

MARCHA PROGRESIVA

DE LA INTELIGENCIA HUMANA.

(Conclusion.)

¿Qué importa que las águilas construyan su nido, que las leonas crien á sus hijuelos, que las abejas formen su gobierno de un modo idéntico, perfecto é inerrable segun su condicion, y que el hombre en su infancia social tenga mil imperfectos diferentes gobiernos, mil desiguales miserables chozas, mil diversos atrasados métodos de cuidar á sus hijos, si en aquel estado primitivo sus necesidades generales apenas piden mas de lo que tiene, y si á medida que todo él y

cuanto á él le rodea vá desarrollándose, tambien se desenvuelve á la par su progreso y dominio sobre sí y sobre la naturaleza, por el cual va produciendo, para no perderse jamás, mil prodijos gubernativos, arquitectónicos y educativos?

¿Que importa que todos los hombres no nazcan con una inteligencia igualmente dotada si existe en ellos un poder comunicador que estienda las concepciones de una privilegiada mente á todas las demas mentes? Moore Descartes; pero queda su *Traçado del hombre*, que enjendra en la mente de Malebranche su *Investigacion de la verdad*, y ambas producciones se hacen luego propiedad del género humano. La caída de una manzana no enjendra en la mente de todos los hombres como en la de Newton (pr. niúto.) la concepcion de las leyes de la atraccion; pero una vez conocidas por él son patrimonio de todos. Un solo Daguerre ha bastado para hacer universal el Daguerreotipo.

Es preciso no olvidarnos jamás sin embargo que el progreso humano camina, no salta. Es incontrarrestable, sí, pero tambien es gradual, sucesivo, encadenado. Es como el tiempo, que ni se detiene, ni retrocede, ni avanza; sino que paso á paso continúa adelante. Cualquiera atentado que cometa el hombre, en cuanto alcance su poder, ya sea retrocediendo, deteniéndose ó saltando contra esta marcha de progresivo adelantamiento, está acompañado de grandes y tremendos castigos. ¿Que lecciones de esta clase, no ofrece la historia de todos los pueblos!

Es preciso repetirlo y repetirlo muchas veces, nada se detiene, nada retrocede, nada salta en la marcha de la inteligencia humana. Ni se da ni puede darse un paso sino á continuacion de otro paso. El estravio de hoy se corrige mañana; así como el descubrimiento que ahora hace un individuo no solo es precursor y origen de otro nuevo descubrimiento que aparecerá despues, sino que ámbos van perteneciendo sucesivamente, con el transcurso de los siglos, á todos

los miembros de la gran familia humana. La que un tiempo fué *Alquimia* para unos pocos, hoy es *Química* para muchos; y el conjunto de verdades y estravios que antes se llamaban *Astrologia*, han llegado á ser, paso á paso, conocimientos *Astronómicos*.

¿Quién dijera que el innato deseo en el hombre de transmitir y generalizar ideas y conocimientos á sus semejantes presentes y futuros, habia de poner en movimiento toda su cabeza para que concibiese, y al fin por medio de sucesivas tentativas, ensayos y adelantos, realizase los jeroglíficos! ¿Quién dijera que las necesidades siempre crecientes de mas rápida comunicacion, creadas por la misma invencion de los jeroglíficos, habia de poner en tortura al ingenio humano hasta hacerle concebir unos signos de taquígrafia jeroglífica [1], que llegaron á ser con el nombre de *alfabeto*, los medios jenerales para la trasmision de ideas! ¿Quién dijera que apenas hubiese hecho la inteligencia humana ese grande adelanto, su idealidad debía arrastrarle todavia adelante, todavia hacia ese mas allá, que su esperanza siempre le asegura, y hubiese de haber llegado á inventar por fin la *imprensa* donde nos hallamos, por medio de la cual, unida á los *telégrafos electricos*, el pensamiento humano se deguerreotipa en minutos por todos los ángulos de una nacion por estensa que sea [2]; perdiéndose estasiada ahora la imaginacion al contemplar las mil útiles invenciones y aplicaciones que por este rumbo iran haciendo las jeneraciones sucesivas!

La misma relacion, el mismo encadenamiento, el mismo adelanto, la misma indefinida generalizacion y consiguiente igualiza-

(1) Los mas profundos paleógrafos convienen en que de la invencion de unos signos convencionales que eran abreviaturas de los jeroglíficos, nacieron las letras que constituyen los alfabetos.

(2) Es un hecho, que mientras el presidente de los Estados Unidos pronunciaba el discurso de apertura del último Congreso, se iba repitiendo y vendiendo impreso párrafo por párrafo en Nueva York que se hallan á cien leguas de distancia del Capitolio en donde se arregaba,

cion que se nota entre los jeroglíficos y la imprenta. La *Alquimia* y la *Química*, la *Astrologia* y la *Astronomia*, se vé entre la humanidad: chiza y el magnífico palacio, entre los cantos rudos del jéno salvaje y las magníficas composiciones del jéno culto; entre la veredita que en ignotos desiertos trazara el indio bravo y el veloz ferro-carril que está en marcha progresiva de adelanto hacia los Eolos. El hombre, es preciso tener presente, no solo posee, como los brutos, jéno ó instinto creador para dar el primer paso; sino que tiene á mas, como estensamente se ha dicho, el don de contemplar los productos realizados de ese jéno ó instinto, combinarlos en su mente y formar por ellos nuevas concepciones de mejora y adelanto. Sin el jéno que crea, y las producciones anteriormente creadas por el jéno que sirven de principio jenerador y combinable, ese progreso humano que marcha sin detenerse ni retroceder jamás, sería inconcebible.

Dos son, pues, los elementos del eterno adelantamiento humano: *jéno y producciones anteriores del jéno*. ¿De qué sirviera que Colon por la fuerza de su nativo jéno, hubiese hecho la tentativa de dar un paso adelante, vislumbrando un nuevo mundo, si ántes no se hubiese dado otro paso que fué el descubrimiento de la brújula? Séneca lo vislumbró tambien; pero en su tiempo el Océano no tenia camino real como en tiempo del inmortal Colon. Sin previos adelantos de la *Química*, ¿cómo habria descubierto el célebre francés Dumas el Cloroforme? Y sin que primero el *Magnetismo Animal*, y despues la *Eterizacion* no hubiesen demostrado, contra el arraigado error comun, que los nervios podian insensibilizarse, ¿cómo habria sospechado, sin pasar plaza de loco, el Sr. Simpson de Edimburgo que ese mismo Cloroforme, conocido ya durante algunos años, aspirado en muy corta cantidad, adormecia cuanto en el organismo natural; era susceptible de sensibilidad física? Se jénos anteriores no hubiesen llevado las matemáticas á un grado extraordinario de ade-

—Sigue, que me gusta.
—Ademas, todas las reclamaciones y todos los jiros de intereses corren por tu cuenta.
—¡ Ah! pues ya verás; lo que es fiel . . . ¡ caramba! En ese punto . . . soi mas fiel que un ministro . . . aunque es mala la comparacion.
—Pésima, á fé mia: solo tienes un pequeño gravamen.
—A saber.
—Un derecho de representacion en los asuntos fatales.
—No te entiendo.
—Es cierto, no me acordaba que estaba hablando contigo; si un jefe político juzga conveniente mandar á los redactores de nuestro periódico á respirar el puro aire de casa de abuela (vulgo cárcel) en virtud del derecho representativo, tú haces en nuestro lugar ese pequeño viaje.
—¡ Alza! tú . . . tú . . . tú . . . Pero bien mirado eso es una friolera.
—Ya lo creo, y ademas, si varían las circunstancias, lo de estar preso es una ventaja inmensa.
—¿ De verás?
—Es lo que te digo. ¡ Cuantos que estaban en presidio por ladrones, han hecho creer que estaban allí por liberales, y han obtenido tras la libertad un gran empleo.
—¡ Turrón! ¡ y que me gusta á mí poco!
—Tu destino puede traer otro inconveniente; supón que te das de hocicos con un fiscal severo, in-

abajo, y ha sido jardinero aquí, &c; me ha dicho que nosotros los andaluces, tenemos en Madrid muchísimo partido, porque, ello es que somos muy graciasos.
—Sí, sumamente monos . . . monisimos.
—Y yo . . . caramba . . . me he aprendido toda la Floresta Española entera y verdadera . . . y unos cien cuentos . . . que ya tú verás reirse de mí . . . conforme abra la boca, todo Madrid.
—No lo dudo; eres á propósito para el caso; adelante.
—Y nada mas; con que, Ricardo . . . á ver si me colocas . . . aunque sea en el infierno . . . que despues he de ser tan trucha . . . tan pillisimo que no digo mas.
—Hombre, á buena hora vienes.
—Sí, pues á ello.
—¿Quieres tú ser editor responsable?
—¿Y que fruta es esa?
—Fruta de este tiempo, hombre; verás diez reales diarios, casa, y un criado . . .
—¡ Sópla!
—Una entrada.
—¿Que . . . qué es eso?
—Una entrada, en el teatro, se entiendo con su correspondiente luneta . . .
—¿De modo que cuando hagan—*La Pata de cabra y las Pildoras del Diablo* . . . y . . . *La Redoma Encantada*,—puedo ir á verlas? ¡ Eh!
—Siempre que te se ponga en los cuernos.

Truene, cansado hasta no mas de seis minutos de silencio, se acercó al pobre Pánfilo, y le dijo:
—Hombre! . . . ¡ Que bruto! ¡ Como has crecido! ¡ Habrá picarillo! . . . ¡ Pues no parece un cobon! . . .
—Es cierto, respondió el otro con una sonrisa estúpida.
—¿Y que vienes á buscar aquí? ¿quieres ser empleado? ¿Deseas que te coloquen en el gabinete . . . de historia natural? ¿ casa de fieras? &c.
—¡ Ay! ojalá . . . contestó el ridículo Calzonazos cesalando un suspiro.
—Supongo que siempre seras el mismo.
—Sí, interrumpió el anteriormente propietario del centro (suple de diligencias), poniendo la mano sobre el corazon: siempre Pánfilo.
—Ya lo veo, replicó el maligno Que-Truene; siempre Pánfilo, que se atascó en el bonus, bona, bonum, y jamas dijo á derechos el quis vel qui; el Pánfilo anjelical, que en los inocentes juegos de la niñez desempeñaba el papel de burro; tente-tieso, el lacayo del colejito, con ejercicio, grande de paciencia de primera clase; aquel cándido y bondadoso Pánfilo, que ya mayorcito traía y llevaba nuestros billetes amorosos. ¡ O! amigo mio! ¡ Amigo mio! Tu destino es inmenso; tu porvenir halagüeño; tú serás el gran poste de la sociedad española; yo te envidio; tú llegarás á ser un gran hombre, un hombre atroz.
—Que . . . que . . . que me ruborizo, repuso el

¿facto, ¿hubiera jamás descubierto las leyes de atracción el mortal Newton? Sin haber antes inventado el martillo y el yunque el ingenio humano, ¿hubiera descubierto Pitágoras, según se le atribuye, la escala musical? Y sin esta escala ¿serían posibles las creaciones sublimes de un Mozart y de un Rossini?

La Filosofía [1] que significa cuanto la humanidad sabe y ha de saber por los esfuerzos de su inteligencia, no podía, como emanación humana, dejar de estar a esa misma ley de imperfección perfecta; á esa misma marcha con tendencia por una parte á estraviarse y retroceder, pero por otra, incontrastablemente impulsada adelante y siempre adelante. La Filosofía no se define bien, pues, cuando se dice que es "el saber humano," esto es, todas las teorías y sistemas actuales, por que abraza las teorías y sistemas presentes y futuros con cuanto tiene y han de tener de error, de verdad, y de porvenir; puesto que de todos estos elementos se compone la naturaleza progresiva de todos y cada uno de los conocimientos humanos; y ellos, bajo este punto de vista universal y sucesivamente perfectible, son los que constituyen la Filosofía. La naturaleza progresiva del hombre indica que un sistema, una doctrina, un principio podrá ser útil y verdadero hoy, que será inútil ó falso mañana, cumplido completamente su destino, hecho algún nuevo descubrimiento, ó cambiadas las circunstancias que le habían dado origen; que apenas hay teoría, por descabellada que nos parezca, la

que no encierre alguna verdad útil y fecunda; que los descubrimientos importantes depende á veces de alguna conjetura errónea, la cual, elevada á sistema de explicación ó explicación general, sorprendió la mente de algún privilegiado genio que derribó la antigua falsa teoría, sin cuyas ruinas la nueva no hubiera tenido cimientos en que afirmarse; que los mismos errores y extravíos, abierta el alma á su realidad, son elementos que facilitan el campo de la verdad, son fuerzas que nos señalan los escollos que debemos evitar; y finalmente, que la suposición de que la humanidad, ni en sus filosofías ni en nada suya puede llegar por sus propios esfuerzos, súbita ó progresivamente, á un estado que no pueda ya mejorarse ó perfeccionarse, es asemejar su progresiva condición á la condición limitada y permanentemente estacionaria de los brutos; es privarle de ese glorioso *mas allá*, de ese consolador *porvenir*, de ese fin por alcanzar *algo mas* y siempre *algo mas*, cuyo horizonte se ensancha á medida que hacia él adelantamos; es arrancarle esos sentimientos incógnitos que le encaminan hacia una perfección continúa y que elevan su naturaleza á las sublimes concepciones de su eternidad é inmortalidad.

[La Antorcha.]

De la correspondencia del *Diario do Rio de Janeiro*.

Paris 6 de Enero.

Comenzando esta, deseaba hablarle del Brasil y del efecto que aquí continúan á producir las cuestiones del imperio, con Rosas; pero una cuestión gravísima y que aparece ahora mismo, me obliga á retardar lo que tengo que decirle sobre este punto que mucho mas les debe interesar áhi que nuestros propios negocios. Todo el ministerio dió su demision, que fué aceptada por el presidente. Este acontecimiento que debe tener para nuestra política interna incalculables resultados, puede y debe tambien influir en nuestra política esterna. Esperaré pues hasta el último momento para decirle que direccion se dará en Francia á la cuestion del tratado Le-Predour, que mucho se liga con el rompimiento sobrevenido entre el gobierno brasilero y el dictador argentino.

Entretanto hablaré de la crisis ministerial. El gabinete que se disuelve no era por cierto compuesto de ilustraciones bien notorias: hay en la asamblea y en el pais hombres que valen mas que nuestros ministros, ya hombres especiales ya oradores. Lo que se puede decir en su obsequio es que son hombres honrados, bien intencionados, enérgicos algunos de los cuales se for-

maron de un modo notable en la rápida prueba de la administracion. Pero enfin fácil seria substituirlos en tiempos ordinarios, hasta se encontrarían mejores.

No proviene por tanto de su valor personal la dificultad creada por su retirada; nace de la propia causa de su dimision. No es por que el presidente los juzgue insuficientes ú hostiles, que ellos se retiran; por el contrario, el mas perfecto acuerdo reina entre el principe Luis y sus consejeros, y si estos abandonan el puesto es únicamente por de dicación á su jefe, á quien quieren cubrir con su cuerpo en la lucha contra la Asamblea. La crisis ministerial es la primera manifestacion del conflicto, que tantas veces profeticé y que aparece finalmente entre los poderes del estado.

Los brasileros viven ahí bajo la égide tutelar de la monarquía constitucional, y les será difícil comprender como puede una asamblea entrar en cuestion directa con el jefe del estado. Las cosas pasan allí como entre nosotros se pasaban antes de la revolucion de febrero. La persona del monarca es inviolable y sagrada: está fuera y encima de los debates que agitan las asambleas deliberativas. Solo los ministros son responsables; hai cuestiones de gabinete, nunca conflictos. Si un gabinete cae en miseria, el jefe supremo del estado disuelve el parlamento, ó despide sus ministros, y está todo acabado. Tal es la teoría simple y sabia de la monarquía constitucional. Los brasileros estan aferrados á ella, y hacen bien. Si fuese necesario un ejemplo mas para fortificarles la fé monárquica, si no fuese bastante el espectáculo lamentable que dan las repúblicas vecinas de la America del Sud, yo les diria: Vean la gran nacion francesa, vean como se conmueve, como se enreda en los lazos de fierro que le impuso la república! Vean lo que es una orma política que abre las arenas á todas las ambiciones; vean lo que es un poder precario que los intrigantes no apoyan por que no tienen duracion, y que los conspiradores combaten por que prende todas las combinaciones de las pretensiones rivales!

(Concluirá.)

En el *Album Santafesino* de 1.º del corriente, leemos lo siguiente.—

La industria Arjentina luciendo en Europa.

HANOVER—Entre los extranjerios que estan inspeccionando aquí la exposicion de la industria, se halla por fin un agente comercial del Gobierno de la República del Uruguay, enviado del Plata. El mismo

con esta ocasion, ha presentado al Sr. Director Karrieta k un bordado muy primoroso en la forma de un paño de manos que por la ligereza a variedad del dibujo y delicadeza en el trabajo de aguja, seria difícil poder ejecutar una cosa mejor, tanto que se parece perfectamente á un mantel de altar. Los inteligentes aseguran que una bordadora inteligente debe haber empleado mas 500 dias para concluir esta obra. El bordado se hizo en la Provincia Argentina de SANTA-FE, sobre la márgen del Paraná y fué enviado de regalo á una persona de las mas considerables de la República del Uruguay, que ha sido de opinion q' su envio á Europa en cierto modo equivaldría á una contestacion indirecta á las diferentes noticias que de propósito se han propalado á cerca de la condicion intelectual de la poblacion, etc.

Sinceramente complacidos, reproducimos las líneas que anteceden, por lo que tiene de interesantes para las delicadas ó inteligentes hijas de esta bella é interesante parte del continente Americano. Celebramos que en Europa se conozcan sus preciosos trabajos de labor, y que presten á ellos, y al jénio de nuestras damas, el homenaje de aprecio y admiracion que se conocen.

No es este, el único comprobante de su habilidad, de su inteligencia, que podría presentarse. Una y otra descuelan, no solo en obras de labor sino tambien en pintura, de música etc., en que las nativas de las Repúblicas del Plata, han testificado no solamente su esmerada educacion, sino el genio, con que pródiga la naturaleza, ha querido particularizarlas. Dios puso en ellas, el don de una inteligencia feliz y precoz, con la duzura de su carácter y el encanto de sus virtudes.

Referimos en otra ocasion, un trabajo semejante, de un mérito sobresaliente, hecho por una niña de la ciudad del Paraná y dedicado á S. E. el Sr. Jeneral Urquiza y muchos otros hemos visto trabajados en la Provincia de Corrientes, que dan una idea aventajada, de la condicion intelectual de nuestras señoras, y muy especialmente de la juventud, que sin modelos ni estudios, puede decirse ha embellecido el catálogo de las obras de aguja, de tejido y de dibujo, que podian pedirse á las sociedades mas adelantadas.

[Progreso de Entre-Rios]

EL PORVENIR.

VIERNES, 7 DE MARZO DE 1851.

La alianza que acaba de pactarse entre el Brasil y el Paraguay es de

semi-muñeco, con todas las monadas de una elegancia del medio siglo.

—Si, sí; no tengas duda: tu mision sobre la tierra es sublime; tú has puesto en rigurosa práctica uno de los preceptos de Jesus... la paciencia.

—Es verdad... ¡Caramba!

—Pero vamos, responde... ¿que objeto tienes al venir á Madrid?... ¿No respondes?... Dilo, chico; dile... ó lo dices... ó te abrazo.

—Ya voi, hombre, que no soi escopeta, contestó con voz chillona y desapacible Calzonazos.

—Al grano... tú debes ir siempre al grano.

—Es cierto; pues, verás... Yo tenia una tia, hermana de mi madre... tia Paca... y como la pobrecita era tuerta... la llamaban tia Paca la tuerta.

—Muy bien; adelante.

—El caso es que era muy rica; y, á pesar de todo, al fin y al poste, tanto hizo que se murió...

—¡Que necesidad! Tú deberás parecerme mucho á ella.

—Bastante: solo como ella tenia cerrado el ojo... ya ves tú; pues verás... Se murió como digo... todavia me acuerdo... estaba en la cama, y no creas que es chanza, que estubo... de mucho peligro.

—¡Que locuacidad tan rara! ¡Tú te has ilustrado hárbaramente! Bien se conoce en tí, el *praclarus-uir* de Santi-ponce.

—Voi á continuar: pues señor, que conforme se murió, se abrió el testamento...

—¿El viejo testamento?...

—Hombre, no era muy viejo; pues se lo hizo cuando cayó la... esa... como se llama.

—¿Es algun vocablo anticuado que ya no se usa?

—Eso... eso... la constitucion... la otra vez... Pues verás; me dejaba por universal here-dero... de todos sus bienes... dos cortijos... unas siete ú ocho casillas, y dos mil machos.

—Dos mil y uno con el que los recibia.

—Bueno, eso es; pero no me interrumpas: yo dije para mí...

—Y fué lo mas oportuno.

—Calla, hombre, calla; yo dije para mí ¡canario! en Madrid con dos mil duros y una buena mano se injenia uno; hoi secretario del ministerio, mañana oficial primero de la aduana... y así, poquito á poco... chum... llega cualquiera á ser ministro.

Feliz España, libre, independiente,

La pilló Calzonazos buenamente.

—¡Ay que indino! Con que tambien eres poeta, y de repente... como el portero del colegio... ¿te acuerdas?... ¡que cosas tan bonitas sacaba de su cabeza! Sigue, bicornio amigo.

—Nada mas; y voi á ver ahora si el ministerio me tiene preparada alguna ocupacioncilla

—¡Pero tú has osado pretenderla!

—Yo no; pero... tio Pacorro... que ha viajado por Carabanchel por arriba y Carabanchel por

corruptible, que te destroza un artículo ó te lo desecha con la cortés fórmula de no ha lugar su publicacion.

—¡Que disparate! allá en Santiponce se ha dicho mucho sobre esos caballeros... pero yo no creo ni pizca... yo me lo figuro... así... verás... siempre oliendo donde guizan... unos... unos...

—Urones literarios.

—Eso mismo, pues señor... acepto tu proposicion

—¿Con formalidad?

—Sí, pero mira... ¿como se llama ese papel?

¿cuantos números han salido? ¿quien le redacta? ¿dónde se imprime?

—El Garrote... uno solo... unos amigos... en la imprenta de F.*** y comparsa.

—Vámonos allá... yo quiero ser... eso... lo que tú dices... ¡ah!... ¡ah!... Editor responsable!

una inmensa trascendencia para los pueblos del Rio de la Plata, porque tiene una acción muy directa para con las esencias pendientes con Rosas. Este no puede dejar de ver en ella la completa abnegación del Brasil para llevar á cabo sus intereses, sin importarle de las reclamaciones y protestas interpuestas por el ex-ministro Guido en la corte de Rio Janeiro, cuando tuvo lugar el reconocimiento de la independencia del Paraguay. Desde entonces el gabinete brasileño encará la cuestión, manteniendo con dignidad el paso que había dado. Hoy ha consumado el hecho, con la alianza, que aunque no conocemos los pormenores de ella, basta saberse que es efectiva para juzgarla ofensiva á Rosas.

Desde que esto ha tenido lugar, el Brasil se ha colocado en la posición ventajosa de desarrollar un plan vasto para hacer entrar á Rosas por el camino de la razón, y sino obligarlo por el de la fuerza á ceder, y si se resiste, á ser vencido.

La imponente posición que ha asumido el Imperio con la aglomeración de fuerzas en la provincia de Rio Grande, son alicientes, que unidos á la alianza con el Paraguay, ha de poner en serios cuidados al Dictador. Su soberbia, ajada por un poder al que ha hecho ostentación de mirarlo en poco, no le permite retroceder ni volver al camino de las vías amigables, porque sería descender y ocupar el rol de suplicante, cuando lo ha usado con arrogancia de imperante.

El Brasil, por su parte, puesto en acción, no puede tampoco retroceder hasta haber conseguido los motivos que lo han obligado á ponerse en estado de guerra. El resultado tiene que tener lugar, mas hoy mas mañana, porque las naciones que no se deben al capricho de un tirano, sino á la dignidad de su soberanía y á los deberes para con las otras, pesan

primero en la balanza imparcial de la razón y la justicia, las consecuencias de la guerra y los beneficios de la paz, para resolver con acierto.

Una vez determinado lo que le conviene, no mira para atrás. Marcha de frente, escije, si no se le satisface, ejecuta y se hace respetar. Por desgracia, el derecho de la fuerza es el que decide, el que impera, el que manda. Bien conocido es ese sistema de Rosas. El lo ejerce con todo su furor hace 16 años, y á fé que aplicándose esta vez no se le hará sentir, sino lo mismo que él ha hecho en el largo período de su dominación.

Triste es, á la verdad, recurrir al derecho de la fuerza, hacer pesar sobre los pueblos los males de la guerra, é infligir sobre sus habitantes todos los azares y las consecuencias de ese flajelo esterminador para hacerse oír; pero cuando no queda otro recurso, cuando se han agotado las vías pacíficas, es una necesidad indispensable, un deber del que no pueden prescindir las naciones y los gobiernos, só pretexto de caer en la abyección y someterse á las condiciones que se les quiera imponer. Una nación que soportase esa afrenta no merecería el nombre de tal: sería despreciada y perdería su misma nacionalidad.

Es pues, lo que debemos prometernos de la cordura del gobierno Imperial. Sus acertadas medidas así lo dejan preveer. Ha apurado todos los resortes de la vía pacífica; ha llevado mas allá de la prudencia las demandas del Dictador, y cuando cansado de ellas no ha podido mas soportarlas, las ha repellido, robustecido y colocadose en la alternativa en que sus provocaciones le han obligado para decidir, si preciso fuere, con el poder de las armas.

Nuestra convicción es tal sobre el carácter que asume la cuestión del Brasil con el Dictador argentino que, no esperamos verla arreglada sino

por medio del cañon. Podrá profundarse, pero ese vendrá á ser el resultado infalible. Es tan vasta y provocativa á tantas reflexiones esta materia, que oportunamente volveremos sobre ella.

Á UNA JÓVEN EL DIA ULTIMO DE CARNAVAL.

(Epigrama.)

Si en tus ojos, ó Pilar
amor su fuego ha cifrado,
no echas agua, pues no es dado,
con dobles armas lidiar.

Frio, y calor . . . ! Desde luego
hai riesgo de inflamacion,
pues haces la quemazon,
y echas agua sobre el juego.

OTRA.

Luchando con dos ó tres,
y ensopada hasta las ropas,
juega á Carnaval Inés,
me temo que de esta vez
la van á comer por sopas.

F. A. de F.

DESPACHO DE ADUANA.

Descarga de Ultramar.—Día 7.

P. Puyo, 150 bolsas maiz.
Joaquin Martinez da Silva, 40 bolsas
maiz, 220 cajones jabon amarillo, 100 idem
blanco, 200 idem velas.

J. Bonfilio, 200 sandias buenas, 300 id.
picadas.

Monjardin, 20 bolsas porotos, 66 cajones
jabon, 19 idem velas, 1 idem quesos.

S. Sigory, 1 barrilito aguardiente, 1 tarro
idem, 1 idem semillas, 1 barrilito vino.

J. J. Real, 50 arrobas sebo.

P. Gascogne, 14000 rajas leña.

Scotty y Ca., 66 quesos, 60 bolsas maiz.

Mateo Martinez, 275 cajones jabon.

J. Francisco Rodriguez, 32 sacos sebo,
40 barricas idem, 3 medias pipas idem.

Han abierto registro de descarga.—Día 7.

Bergantín nacional Rumilly de Rio Grande
por Nin.

MARITIMA.

ENTRADAS.—DIA 7

De Cadiz con 66 dias de viaje barca espa-

ñola Perú consignado á Zumaran sigue para Buenos Aires.

De Liverpool con 65 dias de viaje bergantín ingles Risch consignado á Pielphs Jomkinson y Ca. sigue á Buenos Aires.

Salidas Día—6.

Pernambuco y puertos del Sud, bergantín brasileiro Principe Don Alfonso.

Buques Prontos á salir—día 7.

Pernambuco y puertos del Sud, bergantín goleta sardo Benedita Maria.

Inglaterra, bergantín ingles Matilde.

Puertos Estrangeros lugre sardo Fama.

Rio Grande, bergantín sardo 2.ª Benedita Maria.

AVISOS NUEVOS.

CASINO DE MASCARAS.

El sabado 8 de Marzo de 1851.

Con el correspondiente permiso tendrá lugar el dia arriba indicado otro Baile de Mascaras; en los mismos terminos que los anteriores.

La empresa se complace en anunciar al Pueblo haberse hecho varias mejoras para la comodidad de los concurrentes.

Las entradas de hombre se venden en la Libreria de Hernandez calle del 25 de Mayo núm 236 Confiteria de Narizeno en la misma calle, Café Lasnier, plaza de la Independencia al lado del Casino.

Las entradas de Señoras, se entenderán con los Empresarios en el mismo Casino.

á las 9.

REMATES

POR RAFAEL RUANO.

REMATE DE COMESTIBLES Y CRISTALES

En la calle de las Piedras núm 74

El lunes 10 á las 11 en punto se venderán precisamente al mejor postor por desalajo de la finca los siguientes artículos.

70 Cajones vitrios para ventanas, 3 botellas vasos ordinarios, 3 dichos idem finos lepidados, 2 dichos copas finas de cristal, 2 caj. cristales surtidos, 4 dichos frascos varios para botica, vino oportu, kirch, cerveza, vinagre, tricin, te hy-osa y negro, anis en damajuanas, azul, quesos, licores, cítricos, círculos y muchos otros comestibles etc, pintura en cuñetes y tarros, pinceles, restos de ferreteria, barrenas, caudados etc.

JOR EL MISMO.

Gran remate de lanchas y botes en el Muelle.

El martes 11 á las 6 de la tarde se venderán precisamente al mejor postor por cuenta de quien corresponda.

Todo en buen estado y pronto para trabajar.
1 Lancha de 30 ton. 1 dicha de 20 id. 1 dicha de 18 id. 1 bote para remo que nuevo, 1 dicho id. regu ar, resones, encerados, anclotes, espías y demas útiles.

paga Felton con su cabeza el crimen de esta furia infernal.

La revelación de este crimen desconocido para los jueces, les hizo estremecer.

—No es esto todo, prosiguió el Baron; mi hermano que os nombró su heredera, murió en tres horas de una estraña enfermedad que dejó sobre su cuerpo porcion de manchas amaratas. Hermana mía, ¿cual fué la causa de la muerte de vuestro marido?

—¿Que horror! exclamaron Porthos y Aramis.

—¿Asesino de Buckingham! ¿asesino de mi hermano! ¿asesino de Felton! pido justicia contra vos; y si no me la hacen yo mismo sabré hacérmela.

Y Lord Winter fué á colocarse cerca de d'Artagnan, dejando el sitio vacío á otro acusador.

Milady dejó caer su cabeza sobre sus dos manos, procurando coordinar sus ideas confusas por un vértigo mortal.

—Ahora me toca á mí dijo Athos, temblando como el Leon tiembla á la vista de una serpiente. Yo me casé con esta mujer cuando era soltera, á disgusto de toda mi familia; la dí mi nombre, mis bienes y mi estimacion. Una casualidad imprevista, me hizo percibir un dia que esta mujer estaba deshonrada por la marca de una Flor de Lis sobre el lado izquierdo de su espalda.

—Desafío, dijo Milady, que se encuentre el tribunal que ha pronunciado esa sentencia infame, y que se halle el hombre que la ha ejecutado.

—¿Silencio! dijo una voz. A esto me toca responder á mí.

Y el hombre de la capa encarnada se aprocsimó á su vez.

—¿Quien es este hombre! exclamó Milady sofocada por el terror y erizándosele los cabellos sobre su cabeza.

Todas las miradas se fijaron sobre este individuo, que para todos era desconocido menos para Athos, pero que así mismo no comprendía como este hombre podía estar mezclado en el horrible drama que se desenvolvía en aquel momento.

Con paso firme y reposado, se acercó el desconocido á

—¿Qué hay? preguntó d'Artagnan: ¿habrá salido de Armentières?

Grimaud hizo una seña afirmativa con la cabeza. D'Artagnan rechinaba los dientes de rabia.

—¿Silencio, d'Artagnan! dijo Athos. Yo me he encargado de todo y á mí me pertenece interrogar á Grimaud.

—¿Donde está? preguntó Athos á su lacayo.

Grimaud estendió el brazo en direccion á Lys.

—¿Lejos de aquí?

Grimaud presentó á su amo el dedo índice doblado.

—¿Sola?

El criado hizo seña que sí.

Señores, dijo Athos; ella está á media legua de aquí en la direccion del Rio.

—Muy bien, contestó d'Artagnan; condúcenos Grimaud.

Se pusieron en marcha y á los quinientos pasos encontraron un arroyo que atravesaron por el vado. A la claridad de un relámpago, percibieron el pueblo de Erquinheim.

—¿Es allí? preguntó d'Artagnan.

Grimaud sacudió la cabeza en señal de negativa.

Siguieron caminando, y á favor de la claridad de otro relámpago, Grimaud estendió el brazo y divisaron una casita aislada en la orilla del Rio y á cien varas de la barca de pasaje. Una de las ventanas de la casa estaba con luz.

—Ya hemos llegado, dijo Athos.

Un hombre ocultó en un foso, se levantó en este momento y se dió á reconocer; era Mousqueton que señalaba á la ventana alumbrada diciendo:

—Allí está

—¿Y Bazin?

—Está al cuidado de la puerta mientras yo guardaba la ventana.

—Muy bien; todos vosotros sois fieles servidores.

Athos se apeó de su caballo, dando la brida á Grimaud y se encaminó hácia la ventana, haciendo seña á sus compañeros que se dirijieran á la puerta.

AVISOS NUEVOS

NOTICE.

British Packet Office, 64 calle del Cerrito.

On the return of the Royal Mail Steam Packet Company's Schooner ESK, from Rio de Janeiro, all letters and newspapers intended to be forwarded by that Company's Vessels to Madeira, Lisbon, Tenerife, Cape de Verds, Pernambuco, Bahía, Rio de Janeiro and Buenos Aires, must be brought to this Office and the following uniform Rates prepaid thereon:

Weight of letters.	Patacones.
Not exceeding ounce	1/2
Above 1/2 ounce, under 1	1
1	2
2	3
3	4

and so on in proportion two additional Rates being charged for every ounce, and a fraction of an ounce being charged as an additional ounce.

Newspapers two vintenes each. The above Rates will be collected in silver (that on newspapers of course excepted), and no obligation will be recognized to furnish change for gold.

Monte Video, 26 February 1851.

LENNON HUNT.

H. B. M. Vice Consul & Agent for the Postmaster General.

AVISO.

Oficina de los paquetes británicos calle del Cerrito núm. 64.

Cuando vuelva del Janeiro la goleta ESC, de la Real Compañía, todas las cartas y periódicos que quieran enviarse por los buques de ella a Madera, Lisboa, Tenerife, Cabo Verde, Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro y Buenos Aires, deben ser traídos a esta oficina, abonándose anticipadamente los precios siguientes:

Peso de las cartas.	Patacones.
No excediendo de 1/2 onza	1/4
Mas de 1/2 y menos de 1	1/2
1	1
2	2
3	3
4	4

y en proporción se abonará por cada una dos cantidades adicionales y una fracción de onza será cargada como onza adicional. Cada periódico pagará dos vintenes.

Los precios mencionados se entregarán en plata (excepto naturalmente los de los

periódicos), y no se reconocerá la obligación de cambiar oro.

Montevideo, febrero 26 de 1850.

LENNON HUNT.

Vice consul de S. M. B. y agente del administrador jeneral de correos.

AVISO.

Quien hubiese encontrado dos documentos de un terreno situado al norte del puerto, pertenecientes a D. Miguel Rivara, se servirá entregarlos en la pulpería núm. 9, en la calle del Rincon, y 105 á la de Zavala; se ofrece una gratificación al que los entregue.

El Doctor LEONARD, avisa á sus amigos y al público, que ha mudado su domicilio, calle del Sarandí, en los altos de la casa nueva levantada en la plazoleta de la antigua policía, media cuadra del mercado principal.

Entrada por el callejón, puerta inmediata á la del juzgado de paz de la 5.ª sección.

El señor ABADIE profesor de Francés, conocido hace mucho tiempo, previene a público que quiere honrar e con su confianza; que se comaromete a dar lecciones de dicho idioma en el Colegio Nacional, y en casas particulares desde las cinco hasta las nueve de la noche. Los precios son muy moderados. f. 27.

LOS TRES MOSQUETEROS

Se ha concluido el 4.º tomo de esta interesante obra. Los Señores suscritores pueden mandar á esta imprenta por sus ejemplares. Queda un reducido número de tomos; se avisa á los señores que quieren suscribirse, que se proroga el plazo, durante la impresión del quinto y último tomo que está en prensa por el precio ínfimo de medio patacón como esta anunciado. Concluida la obra, no podrá venderse los muy pocos tomos que quedan menos de 6 reales cada uno.

ECSELENTE DULCE.

De tomate pelado sin semilla, al ínfimo precio de doce vintenes libra, se vende en la calle de Washington núm. 119 a toda hora del día.

Se ofrece una Sra. a dar lecciones de piano por casas particulares, y tambien admitir discipulas en su casa. Para tratar ocurrase á la casa de la anunciante, calle de Buenos Ayres núm. 74 a cualquier hora del día.—Se advierte que sus precios serán moderados. f. 17-15 p.

SE ALQUILA

Una casita propia para una corta familia con dos piezas, patio y cocina, y buena agua. La persona que se interese ocurra a esta imprenta que le daran razon.

GAITANIA DEL PUERTO.

AVISO.

A consecuencia de comitecion oficial dirigida por el Ministerio de la Guerra a esta repeticion participandole la rearacion de a fibre num 1r, en el Rio Janeiro, la Junta de Sauidad ha resuelto se cumpla estricta y rigurosamente el Reglamento sanitario del puerto, y se haga saber al público para conocimiento de las personas a quienes pueda interesar.

Montevideo Febrero 8 de 1851.

TEATRO CRITICO.

De la docuencia Española

En la Librería del Sr. Hornsrdz, se halla en venta esta interesante obra.

ALMANAQUE

PARA EL AÑO DE 1851.

De la Imprenta del Comercio del Plata a 3 vintenes uno, y a 6 reales docena. De la Imprenta Uruguaya a 6 vintenes uno y 12 reales docena. De la dicha Imprenta, segunda edición aumentada, á 480 reis uno, y 5 y medio patacones docena. — Librería Nueva, calle 25 de Mayo N.º 230 y 232.

ALMANAQUE

De la República Oriental del Uruguay para el año de—

1851

SEGUNDA EDICION AUMENTADA.

Se venden esta Imprenta, calle de Buenos Aires núm. 205.

ESTRACTO

DE LA LOTERIA DE LA CARIDAD,

JUGADA EL 3 DE MARZO DE 1851.

LETRA G AMARILLA.

SUERT.	NUM.	PAT.	SUERT.	NUM.	PAT.
1	7525	15	18	2668	5
2	6327	MIL	19	3673	5
3	6220	15	20	6205	5
4	7220	10	21	3448	15
5	3247	5	22	5385	10
6	5890	5	23	7070	5
7	2082	100	24	6775	15
8	4751	5	25	3358	5
9	5459	5	26	6449	5
10	4848	5	27	5215	5
11	6834	5	28	6792	5
12	2764	5	29	3799	10
13	5576	5	30	6181	5
14	6964	15	31	2510	5
15	7669	5	32	3990	5
16	7826	10	33	6694	5
17	6469	5	34	6940	10

SUERT.	NUM.	PAT.	SUERT.	NUM.	PAT.
35	4426	10	78	6728	5
36	7962	25	79	6959	5
37	3188	25	80	6188	5
38	6761	5	81	5114	10
39	3437	5	82	7346	5
40	4029	5	83	6223	5
41	2491	5	84	1394	5
42	6320	5	85	5226	50
43	2957	5	86	5743	10
44	6916	5	87	3975	5
45	7565	10	88	7390	5
46	7689	5	89	5712	5
47	7428	15	90	6405	10
48	3825	10	91	3391	5
49	3995	5	92	6268	5
50	6873	15	93	2966	5
51	5797	15	94	6570	5
52	7599	5	95	4015	5
53	6168	5	96	4476	5
54	5665	5	97	5116	5
55	5203	5	98	4398	5
56	3535	10	99	4309	15
57	6905	5	100	3274	5
58	5734	5	101	3093	5
59	3351	5	102	6774	5
60	3758	5	103	7622	10
61	3428	5	104	2849	5
62	7471	5	105	7024	15
63	7414	5	106	5143	10
64	7725	5	107	6644	5
65	5447	5	108	5968	5
66	3207	5	109	3584	5
67	7118	10	110	5753	10
68	2971	5	111	6506	5
69	3154	5	112	7348	5
70	3341	5	113	4493	5
71	4628	15	114	5357	5
72	4677	5	115	6142	50
73	6185	5	116	3044	5
74	4067	10	117	6267	200
75	5918	5	118	7135	25
76	4135	25	119	3200	5
77	7472	5	120	7969	5

La Extraccion de la loteria ordinaria letra P colorada: con la suerte mayor de 500 patacones tendrá lugar el lunes 3 de Marzo a las once de la mañana.

La oficina estara abierta para pagar los suertes los martes y miercoles desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde y los jueves viernes y sabado, desde las 11 hasta la una. Todos los dias de fiestas y festivos estara cerrado la oficina.

La administracion de la loteria paga los billetes premiados al portador y no oye reclamaciones de ninguna especie sobre pérdida, sustraccion de billetes ó cualquier otro accidente que se alegue.

La casita estaba rodeada de un cerco de arbustos de dos ó tres pies, que Athos salvó para acercarse á la ventana privada de resguardo exterior, y adornada solamente por dos medias cortinas perfectamente estiradas. Subió sobre el realce de piedra para poder mirar por sobre las cortinas y observar lo que habia en el cuarto.

A la luz suministrada por una lámpara, se distinguía una mujer envuelta en un manto oscuro, sentada en un escabel cerca de un fuego casi apagado. Sus brazos estaban apoyados sobre una mala mesa y su cabeza sostenida por sus manos tan blancas como un marfil.

No se le podían percibir todavia las facciones; pero una sonrisa siniestra que asomó á los labios de Athos, manifestaba que no se habia equivocado: era la mujer que buscaba.

Quiso la casualidad que uno de los caballos relinchara, y á este ruido levantó Milady la cabeza y vió el pálido semblante del Mosquetero pegado á los vidrios, causándola esta repentina aparicion un pavor espantoso.

Convencido Athos que habia sido reconocido, forzó la ventana con las manos y rodillas, precipitándose en el aposento con el mismo aspecto que el jénio de la venganza. Milady corrió hácia la puerta, la abrió, y mas pálido y amenazador que Athos, se encontró con d'Artagnan en el umbral. Milady retrocedió dando un grito. Creyendo el joven que ella tuviera algun medio para huir y escapársele, sacó una pistola de su cintura; pero Athos levantado la mano le contuvo diciéndole:

—Guarda esa arma, d'Artagnan: importa mucho que esta mujer sea juzgada y no asesinada. Espera un momento todavia y serás satisfecho. Entrad, señores.

D'Artagnan obedeció, porque Athos hablaba con una voz solemne y el jesto de un Juez enviado por el mismo Dios. Detrás de d'Artagnan entraron Porthos, Aramis, Lord Winter y el hombre de la capa encarnada. Los cuatro criados guardaban la puerta y la ventana.

Milady cayó sobre una silla con los brazos estendidos como para conjurar esta terrible aparicion. Cuando percibió á su cuñado, lanzó un grito de desesperacion.

—¿Qué venis buscando aqui? preguntó Milady.

—Buscamos, dijo Athos, á Ana de Breuil, que en un tiempo se llamó Condesa de la Fère y mas tarde Lady de Winter Baronesa de Scheffield.

—Yo soy, ¿qué queréis?

—Queremos juzgaros segun vuestros crímenes. Os dejamos la libertad de defenderos: justificaos si podéis. D'Artagnan, á vos os toca acusar el primero.

D'Artagnan se adelantó.

—Delante de Dios y los hombres, exclamó el joven, acuso á esta mujer de haber envenenado á Constanza Bonacieux muerta ayer tarde.

—Nosotros lo afirmamos, dijeron á un mismo tiempo Porthos y Aramis.

D'Artagnan continuó.

—Delante de Dios y los hombres, acuso á esta mujer de haberme querido envenenar con un vino de Villeroy, haciéndome creer que venía de parte de mis amigos por medio de una carta falsificada. Dios quiso salvarme; pero en mi lugar murió un hombre llamado Brisemont.

—Nosotros lo afirmamos, repitieron Aramis y Porthos.

—Delante de Dios y los hombres, continuó d'Artagnan, acuso á esta mujer de haberme impulsado á cometer un asesinato en la persona del Conde de Wardes; y como ninguno de los que se hallan aqui pueden atestiguar la verdad de esta acusacion, yo mismo la afirmo. He dicho.

D'Artagnan se retiró al otro extremo del cuarto con Porthos y Aramis.

—A vos os toca, Milord, dijo Athos.

El Baron se aproximó. —Delante de Dios y los hombres, acuso á esta mujer de haber hecho asesinar al Duquo de Buckingham.

—¡El Duque de Buckingham asesinado! exclamaron á una voz todos los concurrentes.

—Sí, asesinado, continuó el Baron. En virtud de la carta de aviso que me escribisteis, hice detener á esta mujer, haciéndola custodiar por un leal servidor, que ella tuvo la habilidad de corromper, poniéndole en la mano el puñal con que asesinó al Duque. En este momento quizá